

# Construcciones que cautivan la vista en Dar Al-Hajar

> Sanaa - Khalid Al-Dababi

Dar Al-Hajar es un emblema patrimonial e histórico que se yergue orgullosamente en medio del río Dahr, a una distancia no superior a los 14 kilómetros de la capital, Sanaa. El tiempo máximo para llegar a esta casa-fortaleza es de unos 30 minutos en coche. Si, ya en el lugar, mira hacia el norte, tendrá que meditar sobre cada una de las esquinas del emplazamiento, que tiene innumerables sorpresas. La primera es constatar su inexpugnabilidad entre estas montañas rocosas que la rodean, lo que significa que ha desempeñado un papel relevante en las cuestiones políticas del país en todas las épocas de su existencia.

La arquitectura es otro elemento que despierta la estupefacción del visitante, en particular la ubicación en un lugar tan alto sobre una roca granítica erguida sobre el río Dahr. El arte arquitectónico local, desde siempre, ha llamado la atención del mundo entero, lo que demuestra el genio del hombre yemenita en el arte de la construcción.

Su nombre (Dar Al-Hajar significa la Casa de la Piedra) le viene dado por su ubicación. La historia de su edificación tiene varias versiones. Alguna sostiene que fue construida antes del advenimiento del Islam, mientras que otra afirma que fue construida durante la dominación turca de Yemen y una tercera asegura que lo fue durante el siglo 11 de la Hégira. Lo más probable es que haya sido construida a finales del siglo 12 por Ali Ben Salih Al-Omari, que fue un sabio y un intelectual de amplios conocimientos. En esa época era el único arquitecto, cosa que llevó al Imam Al-Mansor a encargarle la construcción de numerosos fuertes y casas, llegando a ser el responsable de toda la política arquitectónica del Imam. Y, sin lugar a dudas, la casa en la que más sobresalió fue precisamente Dar Al-Hajar.

## La composición de la casa

La casa se compone de tres pisos, encima de la roca granítica. En cierta época, fue enteramente destruida por intensas lluvias. Al llegar a la región el Imam Abdallah Al-Mansor, reconstruyó los tres pisos con piedras negras de Etiopía, que son las que persisten hoy día. Al-Mansor residió en ella hasta su muerte. Después vino el Imam Al-



Nassir, que también residió en ella. La restauró y añadió algunas partes. El Imam Yahia Ben Muhammad Ben Hammud Al-Din añadió por su parte el salón de invitados actual, que sigue estando como en sus primeros días, dando sobre el norte, por encima de un estanque de agua circular construido según el modelo de los salones antiguos de Sanaa.

La casa sólo tiene una entrada, por la parte norte, de la que parten numerosas escaleras de piedra. En efecto, la residencia posee 35 habitaciones distribuidas entre los tres pisos. Son salones, salas de invitados, almacenes para la ropa y los granos, etc. En medio de la casa hay una escalera artísticamente construida que lleva a la azotea.

Hay un pozo en la casa, actualmente condenado. También hay una cocina, diseñada a la manera yemenita. La parte sur incluye un balcón escondido con varios

pequeños estanques, numerosas galerías interiores, pilares y bóvedas realmente maravillosas. Delante de la casa hay un estanque de agua con escaleras, diseñado homogénea y artísticamente. El visitante, sobre todo los jueves y viernes, conocerá muchos detalles sobre las costumbres y tradiciones de las bodas en Yemen, pues se ha transformado en una suerte de teatro abierto al que vienen numerosas familias para festejar sus esponsales.

La zona, por su parte y desde siempre, es célebre por producir numerosas frutas y verduras, siendo las más importantes la uva, el membrillo, el albaricoque y el melocotón. Hoy día, Dar Al-Hajar se ha transformado en el lugar turístico más importante, que invaden los turistas por la admiración que sienten hacia el talento humano de los constructores y la creatividad divina de una naturaleza mágica. ■